



COMUNICADO N° 04/2020

Pongo en conocimiento de la opinión pública que, dando cumplimiento a lo anunciado al Presidente del Banco Central de Bolivia, Guillermo Aponte, en reunión celebrada en fecha 5 de marzo de 2020, hoy formalicé mi decisión de renunciar irrevocablemente al cargo de Presidente de la Fundación Cultural del BCB por motivos de carácter personal.

Asimismo, informo que los procedimientos de entrega de la institución en las actuales circunstancias que vive el país, han sido debidamente consensuados con el pleno del Consejo de Administración de la FCBCB, tomando recaudos y disposiciones en responsabilidad con la institucionalidad y atención a las normas.

Durante la gestión que tuve el honor de presidir, la FC-BCB alcanzó logros significativos, posibles gracias al concurso de los Consejeros con quienes trabajé en privilegio, así como el de los Directores y las Directoras de los Repositorios y Centros dependientes de esta instancia estatal de la cultura, y de manera especial el del equipo técnico administrativo que me acompañó con profesionalismo y compromiso junto a todo el personal de la institución.



Es así que, al término de cuatro años, la FCBCB puede presentarle a la sociedad boliviana un conjunto de objetivos cumplidos que revisten importancia: la creación del Centro de la Revolución Cultural (CRC), una plataforma destinada específicamente al fomento de la producción artística; la ampliación de la infraestructura de Casa de la Libertad con renovación integral de la museografía; la dotación de sede propia para la FCBCB conservando un inmueble patrimonial; la creación del Museo Fernando Montes; la incorporación de la memoria oral en la gestión institucional del Archivo y Biblioteca Nacionales; la incorporación de la donación del patrimonio cultural Córdova-Imaná (inmueble y colecciones de arte) al patrimonio de la FCBCB; la recuperación del patrimonio cultural de Marina Núñez del Prado (inmueble y obras de arte), en ambos casos con compromisos de inversión y proyección museística de gran envergadura; la ampliación de la infraestructura del MNA con renovación de museografía y modelo de gestión; el rescate del Archivo Histórico de la Casa Suárez (Guayaramerín) pendiente de la promulgación de la correspondiente Ley; entre varios otros.



La Fundación Cultural del BCB afronta en la actualidad una agenda desafiante y de alta exigencia en la planificación prevista hasta el 2022. Auguro a las nuevas autoridades todo éxito en el cumplimiento de su misión en ese escenario, bajo la premisa de que la memoria, la herencia y la identidad de las culturas bolivianas, sobre las que esta institución tiene incidencia directa, son factores que trascienden a las personas que circunstancialmente cumplimos función pública. El bien mayor nos compromete sin distinciones.

Cergio Prudencio Bilbao

C.I. 2211130 LP

La Paz, 31 de marzo de 2020

